



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	MADRID: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios....	» 5	PROVINCIAS: trimestre.....	» 3	Extraordinario.....	» 0,50
		EXTRANJERO: año.....	» 15		

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27, Madrid.

ADVERTENCIA

Con nuestro próximo número, que será extraordinario, rendiremos el correspondiente tributo, dentro de la especialidad periodística que cultivamos, al trascendental acontecimiento, cuyo IV Centenario conmemora en estos instantes la mayor parte del mundo civilizado; contando, al efecto, con una hermosa composición alegórica de Daniel Perea, tan artística é inspirada como todas las suyas, y trabajos literarios de reputados autores.

II ESCÁNDALO II

No titubeamos un momento en calificar así, el mal perjeñado engendro, que ha concebido un llamado Círculo Hispano-Portugués, para dar en Madrid el día 27 del actual una corrida de toros. De tal manera la ha organizado, de tal modo se descubre hasta en los menores detalles el afán de reunir dinero á toda costa, sin hacer compensaciones á los que han de suministrarle, que el asombro, al leer el raquítrico programa de semejante fiesta, se ha retratado en todos los semblantes de cuantos aficionados al arte de Montes, frecuentan el hermoso Circo madrileño.

¡Qué decepción!! Habíase dicho que serían traídos exprofeso seis magníficos toros de las mejores ganaderías del vecino reino de Portugal para que los lidiase en la usanza lusitana cavalheiros, banderilheros, mozos de forçado y campinhos, cuyo número, títulos y demás circunstancias se publicaron pomposamente en los periódicos; y efectivamente, ni han venido tales toros, ni los cavalheiros, en su mayoría son otros que los que ya hemos visto trabajar en novilladas de á peseta, ni los banderilheros pasan de dos, ni los pegadores ó mozos de forçado harán las *pegas* sin el auxilio de toreros españoles, como en su país las realizan, y en Madrid las han ejecutado muchas veces. ¡Vaya con la lidia portuguesa que nos traen los mangoneos del Círculo!

Repitióse también á voz en coro por los ámbitos de la corte, que en la lidia ordinaria ó á la española, subsiguiente á aquella, serían corridos toros de Veragua. ¡Que si quieres! Debieron haberlo sido, en primer lugar, porque tratándose de fiesta preparada en ocasión de

celebrarse el IV Centenario de Colón, la presencia en el ruedo de toros tan hermosos como los de la vacada del ilustre descendiente del Gran Almirante, hubiera despertado cierto entusiasmo entre el pueblo madrileño; y en segundo, porque con ellos la lidia hubiera sido para los toreros españoles, más franca, más noble, y por lo tanto más lucida, que al fin entre los toros colmenareños hay muchos que son marrajos y suelen hacerse de sentido. Pero, es claro, los veraguas son caros y los de Gómez baratos, y aunque el cartel no satisfaga en conjunto, y los que algo entienden de organizar corridas, sepan á qué atenerse, todo queda á cubierto por decir, que la función es á beneficio de los pobres de Lisboa y de Madrid. ¡Pobres pobres! ¡Quiénes seréis, entre tantos, los afortunados á quienes toque algo de lo que la fiesta produzca! Siendo tan inmenso el número, ¡cuántos se quedarán sin socorro!

Y no es porque el producto *premeditado* deba ser escaso, si se cumplen—que no se cumplirán—los propósitos de la Empresa, porque á los precios que ha fijado á cada una de las localidades, debe recaudar lo menos 150.000 pesetas, y no llegando los gastos á 50.000, hay para atender con el exceso á 10.000 pobres de cada país. No llegará ese caso, estamos de ello seguros, y si no, para convencernos, que nos lo acrediten los empresarios con las listas nominales, como nosotros justificaremos si á ello se nos incita, que con los exorbitantes precios que á las localidades se han fijado, no hay persona que honradamente gane el sustento diario, que pueda soportarlos. Se han triplicado los que siempre son de ínfima clase; se han cuadruplicado y quintuplicado los de mediana condición, y se ha llegado en algunos otros, que no son de primera, ni mucho menos, á cobrar *seis veces* el ordinario precio que tienen. Sólo el importe de los palcos y andanadas, pasa de 30.000 pesetas; el de las gradas 35.000, y el de los tendidos 80.000; sin contar con meseta de toril, sobrepuertas, etc. ¡Qué es esto? ¡Adónde va á parar la codicia de la Empresa hispano-lusitana? Así se mata la afición, y conviértese en negocio mercantil la fiesta de toros, deprimiéndola y rebajándola hasta el suelo.

Si con el pretexto de aplicar los productos á los pobres—idea muy socorrida—se elevan tanto los precios que imposibilitan la concurrencia,

aquéllos han de ser más escasos de lo que los Mentores de la Empresa han supuesto, y eso no sucedería seguramente si los billetes fuesen vendidos, cuando más, al precio que tienen en las corridas de Beneficencia, que no son tan ínfimos como parece. Al fin, en éstas se corren ocho toros de á 2.000 pesetas y se aumenta una cuadrilla que cobra 5 000, y en la de que nos ocupamos, el ganado cuesta una tercera parte menos y no hay tal cuadrilla de importancia, si no una media de novilleros, no de los más aceptables.

El Círculo Hispano-Portugués, si quería ejercer la noble misión de socorrer al desgraciado, pudo haber acordado la distribución de una cantidad de los fondos que posea, y directamente, sin meterse en especulaciones que no le han de reportar honra alguna, haber ejercido una de las más loables obras de misericordia: de ese modo hubiera sido aplaudido, y con la conducta que hoy observan los organizadores de la *mojiganga* que ofrecen á precios fabulosos para el día 27, no recogerá más que censuras, protestas y todo género de disgustos, á no ser que encogiéndose de hombros, tenga la Empresa el gusto de repetir el refrán aquel de «dáme pan y llámame tonto».

En fin, responda el público como bien le parezca, al canto de sirena del pintarrajado cartel, lo cierto es, que diciéndose en él que los productos de la fiesta han de ser para los pobres, una intervención en la venta de billetes y en los gastos, por parte de la autoridad, está indicada, toda vez que representa los intereses sagrados de los desvalidos. A ello no se opondrán, ciertamente, los equivocados autores del descabellado proyecto, porque, siendo hombres honrados, á nadie afecta más cualquier mala interpretación que á sus actos puedan dar los maldicientes; y además, porque de ese modo se desentienden de la parte más enojosa del asunto, que es la del dinero, al cual positivamente no querrán tocar de ningún modo.

Si la autoridad deja hacer y se contenta con que en su día se le entregue una suma para repartir entre los pobres, si á eso sólo limita su acción, no podremos menos de exclamar:

—¡Qué falta nos hacía un D. Melchor Ordóñez!

J. SANCHEZ DE NEIRA.

LA LIDIA



NUESTRO DIBUJO

A LA PLAZA

Al extremo de la calle, parados ante la puerta que da acceso á un edificio de tosca y pobre apariencia, oculto entre los rincones de aquellas barriadas viejas del Madrid de nuestros días que respetó la piqueta, dos maitreos rocinantes retenidos de las riendas por el audaz *mono sabio* que, por rutina, demuestra contrarrestar el impulso extenuado de sus fuerzas, el desigual empedrado pansadamente golpean, saltando chispas al roce del hierro contra la piedra. Detrás de aquellas paredes halla modesta vivienda el torero de á caballo, y éstos al torero esperan; y entre tanto que el jinete para la marcha se apresta, y el *mono sabio* no oculta su proverbial impaciencia; á ese grupo que allí forman *pencos y mono*, rodean los vecinos comentando los detalles de la fiesta..... Por fin el rudo piquero aparece en la escalera, descendiendo los peldaños con parsimonia y cautela, porque la armazón del traje sus movimientos enerva; ayudado por el *mono* monta en la enfermería yegua; saluda amable á la gente que le estima muy de veras, y espoleando al jamelgo hacia la Plaza se aleja, mientras los rayos solares en mil cambiantes se quiebran, jugando en la chaquetilla cuajada de lentejuelas.

Transcurrirá breve tiempo; comenzará la pelea y molerá el picador sus huesos sobre la arena; pero de vuelta en su casa y sin mayor contingencia que lamentar, pronto alivio daránle unas cuantas friegas, y «á la Plaza» nuevamente irá la próxima fiesta.

M. DEL TODO Y HERRERO.

Notas sueltas.

ZARAGOZA

Las famosas corridas del Pilar, verificadas en los días 13, 14 y 17 del actual, tampoco han podido sustraerse al influjo del mal año de toros que llevamos, y como la generalidad de ellas, no han pasado de medias. A continuación exponemos un ligero resumen de las mismas:

Día 13. El ganado de Ripamillán, computando unas reses con otras, puede juzgarse como regular; pues si bien salieron tres toros buenos, como los primero, quinto y sexto, los tres restantes tuvieron más de malos, siendo fogueado el tercero moralmente, pero no en realidad, porque las banderillas no explotaron en ninguna ocasión. Aunque de buena lámina, la mayoría estaban resentidos de los cuartos traseros, circunstancia que pudo influir en que no diesen más juego. Tomaron en junto 43 varas, y mataron seis caballos. El Espartero se desahogó del primero de una estocada baja. Al tercero le recetó un pinchazo bueno, media á volapié, delantera y atravesada, un pinchazo en las tablas y media pescuecera. Al quinto lo despachó de una media estocada perpendicular, y otra buena estocada algo contraria. Guerrita empleó con el segundo una corta en buen sitio, un pinchazo y una á volapié, un poco delantera. Con el cuarto, una estocada tendida, á volapié. Y con el último, media contraria. Pareó al quinto con dos buenos pases al cuarteo. Los muchachos, bien en general; y picando, Pegote. Presidencia y entrada, buenas. La tarde, lluviosa y fría.

Día 14. Toros de D. Félix Gómez, bien presentados, y sobre todo corpulentos, pero de escasa bravura, por más que efecto de su magnitud, trajesen poder, que no faltó quien confundiese con la sangre. En prueba de que no fueron bravos ni de empuje, no hay más que fijarse en el resultado que arroja el primer tercio, que es el de 37 varas por siete caballos arrastrados, para unas reses como torres. También hubo uno defectuoso de la vista. El Espartero dió pasaporte al

primero, con una estocada á volapié, perpendicular y delantera. Al tercero de un pinchazo, saliendo por delante, media estocada perpendicular y delantera, y dos estocadas más á volapié. Y al quinto, intercambiando en una bonita faena de muleta, un pinchazo saliendo por delante, y una magnífica estocada metiéndose de verdad y saliendo achuchado. Guerrita cumplió en el segundo con media estocada á volapié, delantera y contraria. En el cuarto, con un pinchazo que escupió el toro, otro en las tablas, media estocada delantera y otra media regular. Y en el último, con un pinchazo en lo alto y una estocada caída. Parearon al sexto los matadores, con uno á cuarteo por barba. De los muchachos, Julián Sánchez y Almendro. De los picadores, todos mal. La Presidencia, floja; tarde y entrada, buenas.

Día 17 (suspendida el 16 por lluvia). Ganado de López Navarro, desigual; dos bravos, dos blandos y dos defectuosos; 41 varas por siete caballos. El toro de gracia, de Ripamillán, tomó cinco puyazos y mató un caballo. Espartero, en el primero, tres desarmes, un pinchazo en hueso y una estocada delantera; en el tercero, media caída y delantera y un bajonazo; en el quinto, una estocada contraria y delantera, tres pinchazos y media como la anterior. Guerrita, en el segundo, una á volapié, delantera; en el cuarto, un volapié hasta la cruz, algo caído y contrario; en el sexto, tres pinchazos y una estocada pescuecera. El toro de gracia, costeado por la Infanta Isabel, fué banderilleado por los matadores, y muerto por Valencia de una estocada pescuecera. De los muchachos, ninguno; picando, Pegote y el Macipe. La Presidencia, mal; la entrada y la tarde, buenas.

**

Hemos tenido el gusto de saludar en esta corte al Sr. D. Primitivo Pérez y Sánchez, Presidente de la popular sociedad *Especta-Club*, de Alicante.

La visita del Sr. Pérez es un motivo de gratísima satisfacción para cuantos se honran con su trato y saben apreciar las relevantes cualidades personales que adornan á nuestro querido amigo.

Bien venido.

**

Libros recibidos:

1.º *Guía Colombina*, publicada por D. Manuel Jorrete Paniagua y D. Isidoro Martínez Sanz. Precioso volumen, editado con verdadero lujo y cuya utilidad práctica en estos momentos es indudable. Aceptada oficialmente por la Junta del Centenario, contiene cuantas noticias puedan interesar á los que visiten la capital de España, con una extensa descripción de la heroica villa, bajo todos sus variados aspectos, otra de los sitios reales, notas relativas á Cristóbal Colón y un homenaje literario al inmortal marino, en el que figuran las firmas más autorizadas. Facilita asimismo permisos para visitar numerosos establecimientos oficiales y dependencias reales, y va ilustrada con profusión de retratos, fotografías y dibujos, no faltando entre éstos algunos de carácter taurino. Repetimos que ahora la *Guía Colombina* es de grandísima utilidad, y en todo tiempo un álbum artístico, digno de figurar en la biblioteca de toda persona ilustrada.

2.º *Almanaque sui generis para 1893*, por D. Ramiro Mestre y Martínez, con el santoral en verso, graciosos dibujos y ameno texto. Los veintitún años que lleva publicándose sin interrupción, es la mejor garantía del éxito de este librito.

D. CÁNDIDO.

Toros en Madrid.

16.ª CORRIDA DE ABONO. — 23 OCTUBRE 1892

Carreras de caballos,
juerga taurina,
ruleta ó pelotaris,
kermesse ó rifa;
¡cheche usted tela;
y dirán todavía
que aquí no hay fiestas!

Regójese la goma con el sport; concurren los puntos.... y comas al frontón; muestre su desprendimiento el comercio en la *Kermesse* ó lo que sea; nosotros somos poco aficionados á esto, lo otro y lo de más allá, y reincidentes y empedernidos pecadores, nos dirigimos como de costumbre á la Plaza, donde se corrian toros de la ganadería de Núñez de Prado, por las cuadrillas de Lagartijo y Mazzantini, para la última función de abono.

No se tardó mucho en llenar las formalidades de rúbrica, y apareció luego en el ruedo el

1.º *Hornero*; colorado, ojo de perdiz, grande, bien criado y adelantado de cuerna; voluntario en varas, tomó seis de éstas, derribando una vez á los de aupa y matando un caballo. Manene inauguró el segundo tercio con medio par bueno, dejando luego otro medio regular, y Ostión apretó en un par pasado y otro de sobaquillo. Lagartijo, de tabaco y plata, se fué al bicho, que estaba en buenas condiciones, é hizo lo siguiente: cuatro pases de todas clases y media estocada perpendicular; seis pases más y un pinchazo sin soltar; dos pases y un pinchazo al revuelo, bien señalado, y media pescuecera y baja, al encuentro.

2.º *Amarillito*; cárdeno bragado, pequeño, raquítico, feo y alto de defensas. Blando y topón, entró en suerte

ocho veces y tumbó una á los jinetes. Regaterillo tira medio par, y después de clavar otro medio, sale perseguido, saltando el toro al callejón tras él y pisándole sin duda, puesto que se retiró á la enfermería. Galea tiró otro medio, y sobaquilleó otro entero. Mazzantini, de morado obscuro con oro, previos cuatro pases, arrimó en las tablas una dolorosa, después una estocada á volapié, un poco tendida, y para terminar, un descabello á pulso.

3.º *Segoviano*; cárdeno obscuro chorreado, de hermosa lámina y cornicorto. Aplomado en varas, pero bravo, aguantó siete, por cuatro tumbos y un caballo. Antolín cuarteo un par desigual, y repite con otro al relance; y Juan, después de pasarse tres veces, entra á la media vuelta con otro aceptable. Lagartijo se encontró con el toro bastante entero, le pasó con dos naturales y cuatro derecha, y metió una estocada delantera y perpendicular; tres pases más, naturales, y cinco con la derecha, y una buena estocada á paso de banderillas.

4.º *Laminito*; negro listón, bragado, pequeño y ancho de cuna. Voluntario, pero sin poder, se arrimó ocho veces á los caballos y empuntó á dos por el sitio de la muerte. Tomás Mazzantini salió en falso primero, y clavó un par desigual, al cuarteo; volvió á salir en falso dos veces más, y dejó otro regular en igual forma, y Galea, cumplió con otro bueno de la misma clase. Luis, con solo tres pases, entró al volapié, clavando una estocada hasta el puño, pero tendenciosa interiormente, por lo que tardó en doblar el toro, al que intentó descabellar á pulso, lográndolo al séptimo golpe.

5.º *Relamido*; cárdeno obscuro, bragado, rebarbo, buen mozo y bien colocado de pitones. Como toro musical, largó á los piqueros unas notas en seco, que los volvió locos. Siete veces manejó la batuta en *crescendo*, soltó tres *golpes* de bombo terribles, y accidentó para siempre á cuatro *jacas* sin pluma. Ostión cuarteó dos pares, bueno el último y caído el primero, lastimándose un pie; y Manene dejó al relance otro también bueno. Rafael pasa dos veces al natural y dos en redondo, para una corta á volapié, tomando hueso; seis pases más y un pinchazo en ídem, bien señalado, al que siguió otro sin soltar, del que dobló la res.

6.º *Violín*; negro bragado, de bastante cuerpo y abierto de defensas. Bravo y duro, hizo una buena pelea arrancándose con empuje siete veces, haciendo rodar cuatro á los varilargueros y restando *doce pes de cavallo*. A estas alturas vimos moverse dos sombras que se parecían á las de Galea y Juan Molina, y como la sabia Providencia no se dignó darnos del don de la doble vista, recogimos velas y salimos del Circo, cuando lucía en Madrid el petróleo, el gas y la electricidad, según los puntos.

EL GANADO

D. Francisco Pacheco, actual dueño de la vacada de Núñez de Prado, nos presentó ayer una corrida en que de todo hubo como en botica, pero en honor de la verdad, sobresalió lo bueno. Cuatro de los toros venían en superior estado de carnes y de lámina, dominando el pelo cárdeno, dejando en cambio bastante que desear los otros dos que no estaban cuajados todavía, ni de cuerpo ni de condiciones. Aquéllos hicieron en general buena pelea, pegaron de firme, y aunque en el segundo tercio se quedaron algo, en el último casi todos se dejaron manejar.

En Madrid como en Cabul
gustarán siempre esas reses;
¡comprende sus intereses
el buen Marqués de Gandul!

LOS MATADORES

Lagartijo. — Desde que se dirigió al primero, comprendimos que el maestro le tenía un poquito de respeto, y es claro, la faena no tuvo nada de lucida, y fué encaminada sólo á salir cuanto antes del apuro. De ahí que el diestro se precipitase al herir, sin cuidarse de estudiar las condiciones del toro y no haciendo nada de provecho. En la misma tesitura se mostró en el tercero, que conservaba facultades, hasta que se las amengó con la primera estocada. En la segunda parte se volvió algo más, y la estocada fué mejor. Y en el quinto le vimos más eficaz, empezando la brega con dos muy buenos pases en redondo, y procurando recoger al toro, que estaba huido, causa que sin duda influyó en que no estuviese muy acertado al herir. Dicen que el maestro estaba malo; en las faenas de ayer lo estuvo realmente. ¡Aliviarse, pues!

Mazzantini. — En el segundo, que estaba muy levantado, manejó el trapo con oportunidad y frescura, procurando darle las tablas que pedía; hiriendo, mal la primer vez y bien la segunda. En la breve faena del cuarto, le tomó con la muleta de lejos, pero al entrar, no sin haber tanteado si el toro se le venía para recibirlo, se perfiló divinamente para el volapié, desluciendo luego por la insistencia en descabellar á pulso, que, como decimos, tuvo que intentar siete veces. Llevó el peso de la brega.

Nada de notable en el segundo tercio, y en el primero, picando con voluntad Agujetas, el Chato y el reserva.

La entrada, cuajada en el sol y floja en la sombra, y la tarde regular.

La Presidencia acertada taurinamente; pero digna de la mayor censura consintiendo que en su palco viniesen casi á las manos dos de los que lo ocupaban. ¿Es que la podredumbre de nuestro Municipio ha de mostrarse descaradamente en todas partes?

DON CÁNDIDO.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.—Madrid.

Teléfono 133.